

TOLEDO

Publicación semanal.

Muchas gracias a las ilustres personalidades, todas, que nos han favorecido con sus aplausos y felicitaciones.

Agradecemos muchísimo las palabras de saludo de nuestros queridos colegas y sus ofrecimientos, que nos estimulan para proseguir nuestra labor.

Muy reconocidos.

CULTURA CÍVICA

BASE

Necesitamos escuelas.

Precisamos de centros culturales, de educación, de verdadera ilustración, para hacernos hombres toledanos.

Esos muchachos que molestan todo el día en la calle, su residencia fija, deben estar aprendiendo lo que es Toledo, lo que son sus monumentos.

Deben estudiarle para respetarle, para guardar la consideración que hoy no tienen, a los muchos visitantes que nos honran y nos admiran, y algunas veces, nos desprecian y nos insultan por ellos.

Toledo necesita de habitantes dignos de él, de hombres, mujeres, muchachos que conozcan lo que somos y sepan nuestro valor; que tengan algo de cultura y mucho de educación.

Toledo necesita de escuelas. Un chiquillo bien educado es un hombre bueno, y un hombre bueno es un buen toledano.

Toledo necesita de un refinamiento grande en materia pedagógica.

Creemos éste el problema vital, base del nuevo Toledo que pensamos, y que laboraremos para realizarle.

Su capital importancia no la ignoran nuestras autoridades, a las que suplicamos atención e interés en este asunto, y confiados esperamos la reorganización. El nuevo plan, pero aprisa. Hay que ganar tiempo.

PENSAMOS ASÍ.....

Con franqueza confesamos que nunca nos hicimos ilusiones sobre la venta de nuestro periódico en la calle.

Para nada contamos con ella; pero también francamente os diremos que jamás pensamos que mereciera éste el insulto grosero de quien estipulara excesivo su precio.

Reconocemos a todos la libertad de obrar, y por esto, si a algunos—por las razones que tuvieran, que nosotros respetamos—no les convenía, debieron no comprarle como ya hicieron, y callar.

Nosotros no les hemos obligado a que nos le compren; nosotros le vendemos, y el que no quiere no nos atiende. Nada más.

Nosotros no robamos a nadie. Repetimos lo que decíamos en nuestro prólogo: «Y conste que no somos una empresa periodística que deseamos el lucro del negocio, no....»

Nosotros no pedimos para nosotros, pedimos para el periódico, que eso es lo que nos cuesta.

Hemos de advertir ligeramente para los efectos del precio, que estamos en Toledo, sin elementos, sin tirada, sin ingreso de anuncios, y esto forzosamente redundará en aumento del coste del ejemplar.

Nosotros podíamos haber hecho nuestro modesto semanario un poco mayor, sin aumento de coste; pero juzgamos a las cosas por la calidad, no por la cantidad.

Queremos hacer un periódico que, aunque pequeño, sea siempre periódico, que nos lean todo, que intrigue e interese.

Nosotros no pensábamos que nuestro periódico se voceara, y porque sí.... le mandamos vocear; pero nos pesa haberlo hecho.

Nuestra publicación no se venderá más en la calle; realizaremos nuestra primera idea; que vengan a buscarnos a nuestra casa. Tenemos un poquitín de orgullo; ¡vaya!

No se venderán números sueltos. Sólo admitimos suscripciones mensuales.

Nosotros hemos sufrido la primera decepción, pero no nos arredran por ahora. ¿Sermos al fin vencidos? Ya veremos. Tenemos fe en nosotros mismos, en nuestro inquebrantable amor a Toledo.

Nosotros pensamos así, respetando siempre criterios ajenos.

Croniquilla «full».

Tropezones.

—Pues dile a tu amo que se vaya a robar a Sierra Morena.—

Claro, he pensado, tiene razón, la culpa fué mía que te envié a su lado; debí apartarte de su camino de honradex limpida, de excelente ciudadanía.

—Mire usted, señorito, esto no se vende, hay que bajarlo a cinco céntimos. Esto es caro.—

Si, debemos bajarlo, efectivamente somos careros; total ocho pequeñas páginas, tienes razón amiguito; pero bueno es verlo, ¿no te parece?

Desde el próximo número se arreglará —¿A cinco, verdad usted?—

No, a nada; el sábado no vengas a por papel; no se venderá en la calle. No se vocea más; no queremos importunar, molestar a esos dignos señores. No queremos cometer más «atracos».

A casa, que nos busquen allí; vale más recluirse en ella, que escuchar groserías tan enormes, tan absurdas.

—Que robe en Sierra Morena.—

No te conozco atrevido «personaje» que tienes la valentía de decirselo al muchacho en su cara, que no es la mía; pero te veo como el más digno de proferir esas frases.

No serás toledano, no; no me conoces sin duda; pero si en ambas cosas me equivoco, si eres mi paisano y mi amigo, bien puedo dedicarte la croniquilla anterior. Eres el prototipo del toledano, que yo dudaba existiera y aún lo sigo dudando, inmoral y africano.

Eres tú «excelentísimo caballero», el que me has hecho el más grande favor; te conozco y sé que no puedo acercarme a ti, que no puedo descender a ofrecerte, lo que al precio debido, justo, tú sin autoridad para ello, te atreves a calificar de ladroncico.

A tan expresivas palabras, a tan majaderos razonamientos, el silencio contesta bien.

Y rei, rei, rei mucho.

Nuestro número próximo será extraordinario.

Magnífico papel couché.

Preciosos fotgrabados.

La mejor colaboración toledana.

A nuestros suscriptores gratis.

ARTE E HISTORIA

Toledo, que es la más grande obra del mundo, que es la más maravillosa ciudad, ¿no es un crimen enorme, el cometido con él, teniéndole en tan gran abandono?

Toledo merece todo, y esos merecimientos que todos nosotros hemós coadyuvado para que no los obtenga, debemos reclamarlos ahora, en seguida, no hay que perder tiempo. H a es ya que sepamos lo que tenemos.

Proclamemos ante todos los hombres lo que es Toledo, que todos nos ayudarán, aun viniendo del último rincón del planeta y sin intereses que defender entre nosotros, a enaltecerle más y más, y a que se cumpla el más justo fallo, nombrándole monumento nacional.

Lo es y el más grande, debía ser MUNDIAL.

Toledo es todo. Es el complemento de la palabra ARTE.

Es ella realizada idealmente y aun ampliada.

San Servando.

No habremos de entrar en disquisiciones históricas ni artísticas respecto a nuestra vieja fortaleza, tan traída y llevada por cronistas y arqueólogos.

Lo que nosotros pudiéramos decir, está ya dicho por la crónica y el arte.

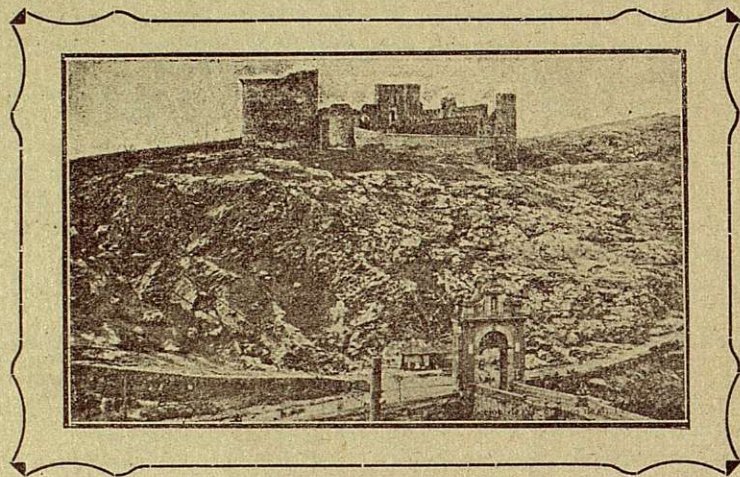
¿Quién al presente podrá pronunciar la última palabra acerca de la primitiva fun-

cuando hubimos ocasión, salvarle de su completa ruina, y lo logramos.

A nuestras iniciativas, pues, se debe la restauración que actualmente y por etapas se verifica por la Comisión de Monumentos.

Muchas veces, después, nuestra imaginación senil se ha abismado en distintas consideraciones, así del pasado, como del presente, como del porvenir, y hemos

lindos agimeces alicatados como sus bellos matacanes, y más soberbio y más orgulloso aún, porque no se hiergue ya como inespugnable fortaleza dispuesta a repeler el ataque bárbaro de la ambición y el pillaje; porque no defienden sus muros la ruda soldadesca, arco al brazo, ni mosquete al hombro; los defiende el arte antiguo y moderno que atesoran sus salones, los defiende la ciencia, los defiende la historia, los defiende la cultura, porque San Servando guarda en su seno como preciada joya, el museo arqueológico, las riquezas de la historia y de la literatura toledanas.



dación y vicisitudes porque atravesó hasta su ruina definitiva, nuestro esbelto y poético roquero?

En todo aquello cuya historia interesa y cuyos antecedentes se pierden en la noche de los siglos, precisa echarse en brazos de la conjetura, para venir después a caer en la más ridícula de las equivocaciones.

Tal sucedió a los Alonso Benegas, Cobarrubias y Mariana y aun a Fernández de Navarrete.

Nosotros, aunque sin títulos, hemos estudiado a San Servando, bajo todos sus aspectos. Enamorados ha ya muchos años de sus venerandos restos, procuramos

visto a San Servando, bajo el romano dominio, por no elevarnos a mayores lejanías, bajo la férula gótica, bajo la conquista sarracena, bajo, en fin, del imperio cristiano, con las condiciones de defensa apropiadas a cada una de tan distintas épocas, que llevaron consigo distintas arquitecturas.

En el presente, hemos seguido paso a paso la obra restauradora, más o menos acertada que se está llevando a cabo.

En el porvenir..... soñamos ver nuestro histórico Castillo preñado de justo orgullo, dando al cielo sus esbeltas torres, y soberbio al ostentar su gigante y artístico Homenaje coronado de almenas, sus

Toledo.

«Yo hablo por Toledo, y hará lo que le mandare: hable Burgos.»

Estas palabras de Alfonso XI, abrogándose en Cortes la representación de la ciudad del arte y de la historia, elocucian notablemente lo que Toledo era en aquel tiempo.

El asentar en Toledo los católicos Monarcas su real solio, en torno del cual se veían doctísimos varones de la Iglesia, privilegiada pléyade de ingenios y nutrido contingente de expertos capitanes, evoca una etapa de brillante aureola para la cuna de Rojas y Garcilaso.

Habitar el hijo de Gante la antigua metrópoli cartaginense, y en ella recibir la visita de los más aguerridos conquistadores y navegantes, quien tan poco afecto mostró a vivir en suelo español, dice bien claro que, quien «acabó con la vida del mejor caballero que en Castilla había»,

Consultorio-Clinica Operatoria

MÉDICOS CONSULTORES

Doctor Delgado

Del Hospital de San Juan Bautista.

Medicina y Cirugía general. Todos los días, menos los domingos, de 3 a 5.

RAYOS X

Radioterapia, Electroterapia, Galvanocaustia, Endoscopia, Masaje vibratorio, Corrientes eléctricas farádicas y galvánicas. Inhalaciones de ozono contra la tos ferina. Análisis químicos. Idem microscópicos. Inyecciones de tuberculinas, de Neosalvarsán (914) y de salvarsán (606).

RAMÓN MARÍA DELGADO

Núñez de Arce, 23, Teléfono 10.—TOLEDO

Doctor Fernández-Criado

Del Hospital de San Juan de Dios, de Madrid.

Enfermedades secretas y de la piel. Los domingos de 11 a 1 y de 3 a 5.

llegó a sentir predilección por la corte de sus mayores.

El severo Felipe, al usurpar a Toledo la corte, llevóse tras sí prebendados y palaciegos; pero en Toledo quedaron los centros del saber, quedó el trono de la inteligencia, que erigido sobre la base de los concilios, consolidaron San Ildefonso, San Eugenio, Alfonso X y Fernando III, y brillaron multitud de liceos y academias, a los impulsos de virtuosos teólogos, preciados historiadores, fecundos ingenios e inspirados poetas.

En Toledo, al lado de los virtuosos capellanes Valdivieso, Moreto y Calderón de la Barca; de los fecundos escritores Narbona, Villalobos y Orozo; de los inspirados vates Medinilla, Villegas y Ayala, y de los célebres dramáticos Rojas, Vozmediano y Benavente, fraternizaban los brillantes astros de la literatura Tirso de Molina, Lope de Vega y Cervantes Saavedra.

Llevóse el austero hijo del César de las comunidades el cortesano oropel; pero el mérito histórico-artístico de la corte de Wamba perduró en Toledo, porque en Toledo quedó la codiciada joya artística, el envidiado museo histórico, la preciada vitrina donde se guardan más fielmente los elementos más sublimes del arte y de la civilización, del esplendoroso desarrollo de la histórica Toledo y de España entera.

Por sí sola la magnífica Catedral, tan sencilla como primorosa, tan modesta como elegante, tan clásicamente gótico-española, perdura en Toledo como museo vivo, donde el siglo XIII lo reflejan sus naves, el XIV la Capilla de San Ildefonso, el XV la del Condestable D. Alvaro de Luna, y donde los estilos platerescos, renacimiento, greco-romano, churrigueresco y neo-clásico, acusados por la Capilla de Reyes Nuevos, por el sepulcro de Mendoza, por «El Ochavo», por «El Transparente» y por la Puerta Llana, presentan mil bellezas desde el punto de vista arquitectónico.

Descienda la vista de aquellas bóvedas de la girola para recrearse en sentida admiración, y las puertas y los púlpitos, los facistolos y los atriles, los laborados hierros y bronce, evocan el feliz Renacimiento y los nombres de Vergara, de Villalpando y de Céspedes, como los reta-

blos de los altares y las sillerías del coro marcan los buriles de Rodrigo, de Gumiel, de Egas y de Berruguete.

Los tejidos y bordados de los albores medioevales; la con justa fama cantada preciosa Custodia, en cuya construcción valiosísima dejaron los Arfes indelebles muestras de su inspiración artística y de su acendrada religiosidad; «El Espolio», del envidiado pincel del renombrado «El Greco»; todo ello, en fin, ofrece la más agradable contemplación, y bajo aquellas atrevidas naves, soportadas por flúidos postes, el ánimo se dilata, el espíritu se embalsama, la inspiración se eleva, la religión se siente y al Señor se adora.

Adolfo Aragonés.

Toledo es cantado por Barrés.

A quien no conozca a Mauricio Barrés habré yo de decirle:

Mauricio Barrés fué y es un escritor latino, cuyo talento, cuyo ingenio, cuya intelectualidad supo fundar cátedra literario-filosófica, que no sólo halló multitud de discípulos y apasionados en su patria, sino que logró alzarse como maestro mundial.

¿Hubo razón para ello? Creo que sí, porque los extravíos de los sabios son hijos naturales de la exhuberancia del talento.

Barrés, como sabio, dudó y cambió de opinión más de una vez.

En los talentos vulgares no cabe jamás la duda, tenaces como el asno, si caen bajo un peso abrumador, prefieren morir antes que apoyar sus rodillas en la tierra para levantarse.

De este escritor talentado ha dicho Pepe Francés, que investiga como filósofo y sueña como poeta.

Francés le ha estudiado, yo sólo le he leído; su filosofía del *yo* y de *la Patria* se halla muy por cima de mi limitada inteligencia.

Yo he leído solas dos veces a Barrés. La primera en su *COLINA INSPIRADA*.... y cayóseme el libro de las manos; la segunda en su *GRECO* o el *SECRETO DE TOLEDO*, y no pude menos de alzar la peregrina obra colocándola sobre mi cabeza como libro bendito.

Barrés se ocupa de España, *haciéndola justicia* como pocos españoles.

Barrés habla de Toledo como pocos toledanos.

En *HORAS TOLEDANAS*, *investiga como filósofo y sueña como poeta*. ¡Es verdad!

HORAS TOLEDANAS es una joya francesa que Toledo debiera engarzar en labor damasquinada, porque es obra didáctica, digámoslo así, del arte toledano.

Barrés ama a España de manera ferviente y adora apasionado las maravillas inmensas de la urbe imperial, tres veces coronada, representadas por sus sagradas ruinas, por sus restos medioevales, por sus edificios góticos, por sus patios árabes, por sus esbeltos minaretes y sus calles oscuras, tortuosas y empinadas.

Las sombras de Toledo iluminan la mente de Barrés, y en ellas halla una vida en que despierto se sueña.

En la luz de nuestro claro sol encuentra no sabe qué, que le apena, que le agobia, que le habla de algo de muerte; nuestros campos verdinegros y ocrosos, nuestras tierras polvorientas le hablaban también de indigencias y miserias....

Veneros de riqueza se hallan a flor de tierra, de esa tierra bermeja, de esa tierra parduzca, de esos peñascos grisáceos y rugosos como la piel de elefante, que acusan tesoros sin explotar.... ¡por incuria, por pereza o abandono!

Barrés llora por Toledo, y la ignorancia española se ríe de Barrés; pero el escritor-poeta olvida momentáneamente esa desdicha al deslumbrarse gozoso en la contemplación de la Ciudad *sin par* desde la Virgen del Valle; cierra sus ojos y

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN Instituto, 3, Teléfono 179 TOLEDO JUAN DE CASTRO MESÍA

Visitad esta casa y encontraréis un gran surtido de toda clase de Materiales de Construcción, como Yeso moreno y blanco, Cementos de las mejores marcas, de Tudela-Veguín, León, Iberia y Zumaya, Baldosín hidráulico y de Ariza, Azulejos blancos y de color, del país y extranjeros, Biselados, Molduras, Ladrillo italiano y jabonero, Frogas, Rasillas, Baldosas, Tejas, Rasilla hueca, Cal, Cañizo, Water-Closet, Balaustradas de mármol artificial, Pilas, Fregaderos y Escaleras.

Servicio a domicilio. * Economía. * Géneros inmejorables.

sueña evocando nuestra historia; ábrelos y se emociona ante la visión de aquel *paisaje único* y exclama: «Este enorme peñasco que soporta una ciudad tan gloriosa, está magníficamente proporcionado para servir de montura a tal diamante.» Poeta, describe nuestro paisaje con todas las galanuras de una poesía brillante; filósofo, ve el Alcázar coloso dominando el gran peñón y exclama nuevamente: «¡No necesitas ser hermoso, te basta con que los malvados tiemblen y los buenos se tranquilicen!»

La posición topográfica de la inmensa Catedral le hace pensar; aquella depresión en el centro de la gigante peña le preocupa, surge una vida en su cerebro ardiente que no denuncian sus labios, pero que yo adivino y la reservo también....

¡Salve, salve a tí, gran escritor, buen poeta y gran filósofo, pues tú has sabido loar de modo justiciero las grandezas españolas y las maravillas toledanas! ¡Tú, extranjero, al describirlas, no te dejaste llevar de groseros egoísmos ni descendiste jamás de la altura en que se halla tu alma noble, para caer en la debilidad de vulgarizar los defectos toledanos! Tú sabes cuáles son y los callaste! ¡Tú sólo has hecho más por Toledo que muchos españoles y que la mayoría de los toledanos!

¡Tú mereces mi saludo y mi reconocimiento!

Javier Saravilla.

PRO ARTE

Decíamos ayer:

San Sebastián, la tercera parroquia toledana de liturgia mozárabe—si no fundada en 601 de la era cristiana, como erróneamente se pretende—reedificada por Liuva II, a pesar de sus 1313 años, álzase todavía sobre sus carcomidos cimientos milenarios, si no arrogante, porque nunca

puede serlo la vejez, si enhiesta aunque tristísima, si alentando aunque decrepita y ruinoso, desafiando aún ¡la desdichada! a la segur de los siglos y a la incuria de los hombres, perdiendo como anciana la memoria de que aquéllos, agrietando sus muros, hiciéronla perder la línea pura de su primitiva construcción, y éstos, los hombres, mezclando su arquitectura, reduciéndola, mutilándola, llevados de un mal entendido interés religioso, despojáronla de su belleza, más o menos artística, pero belleza al fin, no alcanzando la contemplación de la generación presente más que residuos de lo que notable fué.

Si hoy se pretende filosofar ante las sepulturas—quizá celtas—abiertas en la roca en que se basa el minarete, habrá que desistirse, porque fueron lodadas por enferma inteligencia; si nos precisa tomar nota o apuntes de su lindo artesonado gótico, tampoco se logrará, en razón a que cerebro de estopa se le antojó cubrirlo con indigno cielo raso.

Estas líneas que escribíamos ayer, picaron la curiosidad de nuestro amigo el distinguido artista, Profesor de la Escuela de Artes, D. Aurelio Cabrera, quien acompañado de sus más aventajados discípulos, dispuso en una de sus dominicales excursiones artísticas visitar San Sebastián, sugiriéndole la idea de reconocer la bóveda central.

En visitas posteriores, al propio tiempo que se apercibió la próxima ruina del templo, pudo corroborarse nuestro aserto de la existencia del magnífico artesón que al descubierto se hallaba en 1864.

Tal vez a estas noticias debamos hoy la satisfacción de poder sospechar de que Toledo resurja, de que Toledo despierte.

El templo mozárabe no puede ya resistir su pesadumbre; muévense sus cimientos, sus muros se agrietan más y más, su ruina es inminente.

La noticia cunde, y artistas de buena

voluntad únense en estrecho lazo con otras ilustradas entidades para evitar la catástrofe y la vergüenza toledanas, y recaban medios para proceder con premura a la mejor restauración del antiguo y abandonado templo.

El laureado pintor D. Vicente Cutanda, acompañado del ilustrado Párroco Mozárabe D. Angel María Acevedo, en reciente y oportuna circular, hacen noble llamamiento a las personas amantes de nuestras glorias artísticas e históricas, invitándolas a que protejan la *rifa* de objetos de arte que proyectan, para salvar nuestra tan valiosa joya, de su inmediato y seguro derrumbamiento.

¡Toledo resurge!

Aplaudimos de corazón las iniciativas de esos artistas, de esos hombres de buena voluntad, que acusan abrigar un alma toledana.

¡Dios quiera responda el pueblo a tan bellos ideales!

A la puerta de Alfonso VI.

Siempre te admiraré, puerta sublime, blasón de remotísimas edades, que recuerdas la fe y heroicidades del sexto Alfonso, que venció al musulme.

Un acuerdo feliz hoy te redime de olvidos, que semejan impiedades, y te hace resurgir con las beldades que el propio estilo árabe en tí imprime.

Yo me imagino la ruidosa entrada de bravos combatientes castellanos bajo tu arco triunfal, y conquistada

Toledo, alzarse fuertes los cristianos, marcando nueva *era* afortunada para los nobles hijos toledanos.

Jacinto G.^a Calvo,
Catedrático de literatura
del Instituto General y Técnico.

TALLERES ELECTRO-MECANICOS DE CARPINTERIA DE

J A I M E G A R C Í A G A M E R O

PLAZA DE SANTO DOMINGO EL REAL, 4.—TOLEDO

Grandes existencias de toda clase de PUERTAS, VENTANAS, PUERTAS DE COCHERA y CARRETILLAS para el transporte de materiales. Pidan presupuestos para toda clase, tanto de obra de taller como de fuera.

TOLEDO LITERARIO

Nuestra «gente moza» que sabe trabajar, vale tanto como la del vecino. Somos modestos, pues debimos decir que vale más. ¿Ejemplo? Aquí está.

No hablamos por hablar; este mal, tan general en nuestro desgraciado país, no nos afecta a nosotros. Hablamos con pruebas. Decimos que tenemos buenos artistas, y el cuento del amigo Cardeña lo demuestra prácticamente.

Cardeña, hay que triunfar, porque el triunfo es nuestro.

Sin modestia, porque podemos triunfar.

Adelante, pues.

Confesión.

Descorrióse el pesado cortinón y apareció el anciano sacerdote.

La enferma llevó a él sus angustiados ojos, sonrió triste y dijo:

Os hubiera exigido vuestro juramento de religioso y vuestra palabra de caballero; pero la fe que siempre he tenido por lo que vos representáis, la severidad de vuestro rostro, la inteligencia que revela su mirada y la gran experiencia que debéis tener por lo mucho que lleváis vivido, me alientan y confían.

—Hablad, señora.

—Muy joven me casé, huérfana desde niña, amé a mi esposo con la pasión trágica de las almas grandes, él representaba la encarnación de mis ideales; llenó todo los vacíos de mi alma, apagó mi sed horrible de ternuras sentidas. Padre y hermano, consejero y maestro, corrigió mis caprichos, purificó mis sentimientos; me formó mujer.

Caballeroso y digno jamás pronunció frase baladí, ni dejó promesa incumplida. Vivíamos queridos y felices, siendo nuestro hogar nido alegre del amor tranquilo.

En el cielo diáfano de nuestro amor, surgió flotante un punto negro, en nuestro camino de flores marcóse una huella triste; seis años transcurridos y el primer hijo no era llegado.....

La muerte de un cercano pariente en lejanas tierras me obligó a largo viaje; por obligaciones ineludibles de mi esposo hube de ir sola.

II

Llegamos a la estación de enlace con cinco horas de retraso, el tren que tenía que tomar nuevamente había partido; este contratiempo me obligó a pernoctar en la fonda-cantina.

Haciendo distinción a mi sexo me recibieron en familia. En modesta habitación me brindó asiento la esposa del fondista; era su regazo amorosa cuna donde dormía un pe-

queñuelo de tres meses, gordo y blanco, otros dos niños se agarraban fuertemente a sus faldas y volvían hacia mí sus angelicales caritas.

Son hermosísimos, la dije: será Ud. muy feliz.....

Son muy malos, me dan mucha guerra, pero..... inclinó su cuerpo, y en las blancas frentes puras de sus hijos, puso un beso, todo amor, beso sublime del alma, beso santo que nos dice que hay Dios, beso de madre.

—¿Y Ud., tiene muchos hijos?

—Ninguno — respondí. — Mi corazón se oprimía, bajé los ojos ruborosa y sentí una gran vergüenza de mujer.

No se entristezca, resignese, todavía quién sabe. Anda, Anita, hija mía, esa señora es muy buena, ve con ella.

La encantadora criatura, con la cabecita baja, un dedo en los labios y paso corto, vino a mí, tendí los brazos, la subí en mis rodillas, acaricié su pelito rubio, besé sus mejillas de rosa y cuando sentí en mi rostro la caricia de su diminuta y suave mano, mis venas se incendiaron, mis carnes se estremecieron y sentí un ansia loca de poseer una muñeca viva, un deseo indefinible de ser madre.

Cenamos; Anita, la hermosa niña rubia, no cesó de mirarme; la madre nos sonreía amorosa y el padre, hombre vulgar y descreído, me miraba con insistencia cruel; por vez primera en mi vida tuve miedo.

Descansad tranquila, cuidaré de llamarla, no me detengo, mis hijos me esperan.

Quedé sola. — Mi pensamiento se extraviaba delirante, «mis hijos me esperan» había dicho aquella mujer, y mi razón me repetía torturándome, los tuyos no te esperarán nunca. La amplitud de mis caderas, la robustez de mis senos, la fortaleza de mi sano cuerpo, anunciaba mi fecundidad; y siendo así, iba yo a renunciar al ideal de toda mi vida, al tesoro de mis ilusiones, a aquella muñeca viva que soñara de niña y en la que pensé en todo momento, al hijo pedido en todas mis oraciones; renunciar a tener un ángel nacido del dolor de mis entrañas, a

darle vida con mis senos, a decir ¡hijo mío! y levantar entre mis brazos ese juguete sublime que regaló Dios a la mujer. No, ¡el destino era criminal y toda mi alma se revelaba contra él!, la mujer para serlo, del todo, ha de ser madre.

La suerte estaba echada, en mi frente calenturienta, sólo había un pensamiento, la lucha entre las dos mujeres había concluido; la madre, venció a la honrada.

Excitadísima me acosté llorando. ...

La puerta chirrió, en medio de la oscuridad, la blanca figura de un hombre acercábase a mi lecho, reconocí su voz, era el fondista, me incorporé, quise gritar, pero mi débil cuerpo era ya preso entre sus brazos de hierro.....

III

Lo demás ya lo sabéis, mi marido felicísimo, atribuyó a milagro lo que fué mi gran pecado; en el pueblo fuí la misma de siempre, la que madres e hijas presentaban como modelo de esposas. Mi hijo es el notable médico, el hombre para quien la ciencia no guarda secreto alguno; sus curas maravillosas han devuelto la vida a miles de infelices, parece puesto por Dios en la tierra para el bien humano; su fama es mundial y su nombre bendecido en todas partes.

Este es mi secreto, en aquella casucha maldita y entre los brazos de aquel hombre aborrecible, quedó un girón de mi alma y que desde entonces llevo en mi conciencia, como una china negra que dejo en vuestras manos.

Pero, decidme Sr. Cura, decidme, ¿una hora de adulterio puede desvirtuar una vida de honradez?

El anciano Sacerdote estaba anonadado, perdida la volutad, sus ideas luchaban furiosas; tras largo rato y con grande esfuerzo, pudo adueñarse de sí, y cuando levantando el dedo irguió la cabeza para contestar.... la enferma se había desvanecido.

A. G. Cardeña.

SUCESORES DE A. JIMÉNEZ (BANQUEROS)

CASA FUNDADA EN 1840

Avila: Alcázar, 10. — Toledo: Nueva, 16. — Arévalo: San Juan, 21.

Esta Sociedad realiza todas las operaciones propias de los Establecimientos Bancarios y atiende especialmente las siguientes: Compra y venta de valores públicos por cuenta ajena. — Negociación de letras. — Cambio de monedas de oro y billetes extranjeros. — Créditos con garantía personal — Préstamos hipotecarios. — Cuentas corrientes a la vista y a plazo con abono de intereses.

Caja de ahorros. — Se admiten imposiciones desde una peseta a diez mil, con las mayores facilidades para ingresar y retirar fondos.

TOLEDO INDUSTRIAL

... y esos toledanos, amantes de la industria y verdaderas autoridades en la materia, hablan:

Ellos han de ser los que con su amor al Toledo y a las artes fabriles, nos ayuden a laborar por el progreso de éstas en nuestro pueblo, que puede ser grande, porque tiene de todos los elementos, y no lo es porque a algunos no les da la gana que lo sea.

Y esto no debe ser, esto no puede ser; para el suicida que lleva su odio a la vida de los demás hombres, la ley tiene un castigo merecido.

Ese hombre no es nuestro semejante; la sociedad debe arrojarle de su seno.

Debemos todos trabajar, que el trabajo dignifica y ennoblece.

Hay que hacer algo, crear algo para honrar a la patria y honrarnos a nosotros mismos.

D.... Un hombre.

El campanillo del Valle se oye alegremente.

Anochece. Suenan el río estrepitosamente. Estamos solos.

Paseamos despacio, que es aprisa para él, torpe por los muchos años. Es simpático este viejo.

Casualmente le conocimos y bendecimos esta casualidad.

Es un gran toledano; fué un gran hombre.

Laboró con ahinco, con fe, y sufrió la más grande derrota.

Sus muchos años le han permitido observar todo y por todo luchó sin fruto ninguno.

Es un desheredado de la suerte. Un equivocado para todos, un Apóstol para nosotros.

Vive allí, no sabemos cómo, el final de su vida gastada, llena de miserias, abandonado. Pobre. Triste.

Aquel es su mundo; junto al río, en las típicas y humildes Carreras, en aquel arrabal, se agota su vida apagada ya.

Encorvado, apoyado en nuestros brazos, le hacemos pasear recordando su vivir pasado, lo que fué, lo que hizo; le insistimos para que nos hable del presente. Solicitamos sus ideas para nosotros, sus iniciativas para propagarlas.

Queremos dedicarle nuestra atención, queremos escudriñar su cerebro que duerme profundamente porque los desengaños le hicieron callar, porque solo él tiene energías en el viejo venerable.

Y habla, y al hablar llora y ríe; evoca sus sentires y se emociona.

¡Pobre anciano, tú has sido un vencido, pero por nuestro honor te juramos que nosotros—principiantes en la vida y que te proclamamos nuestro maestro—hemos de ensalzar tus ideas, hemos de realizarlas y todas ellas llevarán tu nombre.

¡Que lucharemos por conseguir que este pueblo, el tuyo, premie tu labor, te rinda el homenaje que mereces!

Fuí como vosotros, un jovencuelo y me conquisté un buen prestigio. Mi nombre fué venerado por todos. Luché, trabajé mucho, pero logré mis propósitos. Toledo era una gran población fabril. Toledo por entonces, ayer casi, trabajaba como un solo hombre.

¿Que si yo? Ya lo creo, con el entusiasmo más grande de la juventud, con la ilusión más loca de los pocos años. Con el amor más grande del hijo agradecido.

Era feliz; trabajaba.

Sufría también, pero el trabajo alivia de pesares y de dolores. El trabajo, hijos míos, es panacea milagrosa para el hombre: sana el cuerpo y el alma.

Vigoriza, fortalece, es vida.

Es el más grande precepto de Dios, es el fin para que fuimos creados.

No, nunca. Si no os atienden, trabajar vosotros, no os contagiéis de los demás.

Yo, me fuí quedando sólo y no me convencieron con sus doctrinas.

Viví abandonado de todos, pero firme en mi ideal.

En mi telar sólo quedé yo. Mi telar sólo quedó en Toledo.

¡Oh! Muchísimos, fuimos los principales productores de España, la industria de la seda se desarroyó notablemente en Toledo; con vertiginosa carrera se extendió....

y con la misma rapidez sucumbió para siempre, tan vergonzosamente.

¡Qué lástima, qué lástima....!

Lloraba como un chiquillo, sus lágrimas rodaban por las arrugas de su rostro con dificultad.

Vosotros debéis laborar por reconquistar esta industria, por implantarla de nuevo en nuestro Toledo. Acudir al Gobierno, a nuestro Municipio, a nuestra Diputación, a nuestros capitalistas, a nuestros jóvenes luchadores, aunque en secreto os diré que yo acudí a estos dos últimos y me dejaron solo, más que estaba, más pobre porque me creyeron un loco y dudaron de mí; me perdieron totalmente.

Pero vosotros sois jóvenes, tenéis más energías, más influencia; quizás aún vea realizado mis sueños, quizás aún pueda ayudaros....

Y el viejecito, fatigado, anhelante, sonríe con placer rememorando ilusiones perdidas. Y todo ilusionado prosigue:

Podríamos formar una importante sociedad y todos trabajar por el engrandecimiento de ella; estableceríamos premios a los obreros que se distinguieran y.... nada, nada....

¡Cuánta ilusión en aquella cabeza blanca, cuánta belleza en aquellas palabras lentas, pronunciadas con trabajo por el viejecito toledano!

LECTOR: Este hombre existe en Toledo y tiene su nombre. Palabra.

Nuestro respeto a tí, nos hace callarle.

EMILIO JÁUREGUI

== CIRUJANO DENTISTA ==

Consulta: de 10 a 1 y de 4 a 7.

Comercio, 70 y 72—TOLEDO—Comercio, 70 y 72

Casa BAYO Zocodover, 40, Toledo.

Legítimos chorizos de CANDELARIO

a 2,65 pesetas docena.

DEL VIVIR TOLEDANO

De nuestra lánguida y monótona vida, queremos decir, plagada de errores y aciertos—claro que como en todas partes—que nosotros, toledanos siempre, callaremos los primeros por aquello del qué dirán allende nuestras derruidas murallas.

Queremos a Toledo, y nuestro amor a él nos hace silenciar lo que en realidad sólo a nosotros nos importa.

Si bien, para hacer un poquitín de más fuerza sobre nuestros directores, a veces, las menos, tengamos que referirnos a algo que necesite de ellos, y su olvido involuntario les haga pecar con el pueblo no corrigiéndolo.

CHARLAS

—¿Qué te traes por aquí, Beni?

—Cuasi na, este papelito...

—¿A ver si es igual a éste?

Enteramente lo mismo.

—¿Y qué hacemós?

—Pues cumplir

lo que nos mandan, Benito.

—Si lo sé, no compro casa,

porque to son socaliños.

Pagar agua sin tenerla

es un abuso, Perico,

contribución por tres tejas,

revoco por tres ladrillos,

y ahora con los canalones

vuelta a rascate el bolsillo.

—Para eso eres propietario.

¡Y así que no te das pisto!

—¿Pues y tú?

—Yo, me lo doy,

y a más, pago los arbitrios

cuando son justos.

¿Y es justo

el de los canaloncitos?

—Ya lo creo que lo es.

—Y lo dices tan tranquilo.

—La razón tié mucho peso.

—¿Vas tú a recoger el líquido

de las tejas?

—Paciadentro,

como me obliga este oficio.

—Tú ya no te llamas Pedro.

—¿Pues cómo me llamo?

—Primo.

—Está bien. Yo haré la obra

cuando me halle convencido

de que es la justicia igual

para el pobre y para el rico,

y no meto la hojalata

como me llamo Perico,

aunque me salgan diciendo

que en este asunto hay distingos

y que debe respetarse

este u aquel edificio,

porque es del Estao, la Iglesia,

Deputación, Municipio,

Gobierno Cevil, Delega...

—Que estás mu propio, Perico.

—Naturaca. Y además,

si quien ha firmao este oficio

se propone no pasar

por agua a ningún vecino,

vulgo transeunte, a ver...

si existen esos distingos...

a no ser que llueva en seco

en los tales edificios,

quiera o no la Autorida,
no obstante su buen sentido.

—Tendrá que aguantar la ducha

de los canalones líquidos

to el que se vea obligado

a pasar por esos sitios.

—Y no logrará su objeto

el Señor Alcalde.

—Digo.

—Y no hay derecho.

—¡Pachasco!

—Nos quieren tomar por indios.

—Es que hay que tener en cuenta

que aquí amenazan, Benito,

con que el mesmo Ayuntamiento

nos pondrá los *admiculos*,

si no lo hacemos nosotros...

—¿Ah... Sí? Pues muy bien, Perico;

entonces no hay más que hablar,

que los ponga y concluido.

—Sí, pero entonces te arreean

otro simpático arbitrio...

—Y un jamón... ¡y con chorreras!

¿Pues sabes lo que te digo?

Que no pago una peseta

ínterin el Municipio

no cumpla con lo que ordena

en sus propios edificios.

Predicar con el ejemplo,

lo demás son cuentos chinos,

que tó bicho propietario

cumpla lo del papelito

Y... ni una palabra más.

—Hasta la vista.

—Y... he dicho.

Un vecino de Toledo.

Nuestras campañas.

Con el dolor de la contrariedad principiamos esta sección; no quisiéramos darla cabida, tememos ocuparnos de ella, pero la necesitamos para y por el bien de Toledo.

GREGORIO ALCALDE

⇒ SASTRE ⇐

Hombre de Palo, 8, Toledo.

Son más sensibles estas líneas porque ellas quizás sean interpretadas en muy distinto sentido del que tienen. Nosotros nos dirigimos a tí, lector, y lo hacemos respetuosamente, todos merecen nuestra consideración, no sabemos ni queremos ofender a nadie.

Sólo deseamos que atiendan nuestras quejas; que nos escuchen.

*
**

Varios *touristas* y muchos toledanos, nos indican supliquemos a quien corresponda, la conveniencia, la necesidad perentoria de que desaparezca la antiestética y antiartística empalizada de la Puerta de los Leones.

Nos parece una cosa justísima y razonable; nosotros pensamos igual, y por ello al Emmo. Sr. Cardenal, muy respetuosamente, con todos nuestros respetos, con toda nuestra modestia, le rogamos complazca este deseo de los artistas, que es un anhelo noble porque honra a Toledo y a su hermosa Catedral.

Nosotros confiamos ser atendidos.

Nosotros no podemos dudar del gusto artístico de nuestro Prelado, ni de su amor al glorioso Templo toledano, ni de su afecto y atención para con todos nosotros.

Repetimos que respetamos las ideas y opiniones de los demás, y queremos que respeten las nuestras.

Nuestro programa no comprende las polémicas con los compañeros.

Venimos a laborar por Toledo y necesitamos la ayuda de todos.



Escuela Militar Toledana



Para Excedentes de Cupo y Soldados de Cuota

Clases: Mañana y tarde.

Matrículas: Nueva, 4 y 6, 2.º

TURISMO

En beneficio del visitante que nos honra, y deseando prestarle nuestra modesta ayuda para la continuación de su viaje, trabajamos en este sentido, llamando su atención sobre las siguientes casas recomendadas que le indicamos, sin afán de lucro.

Estas direcciones no son anuncios; nosotros no cobramos nada por la inserción de los referidos Hoteles; deseamos tan sólo, lector, prestarte algún útil servicio, y por eso así lo hacemos.

Ya nos dirás si lo hemos logrado.

El Escorial Hotel Reina Victoria.	Nuevo Hotel «GRANULLAQUE» RESTAURANT		Valencia Hotel Reina Victoria.
Madrid Hotel Inglés.	Barrio Rey, 2, 4 y 6, Teléfono 14. — TOLEDO		Irún Palace Hotel
Gibraltar Grand Hotel.	Edificio construido expresamente para hotel e inmediato a Zocodover, Central de Correos y de Ferrocarriles, Banco, etc. Confortables habitaciones con balcones a la calle y plaza de Barrio Rey. Mobiliario completamente nuevo y moderno. Timbres y alumbrado eléctrico. Water-closet y baño. Gran salón-comedor con mesas independientes. Intérprete y coche propiedad del Hotel a la llegada de los trenes.		Ciudad Real Hotel Pizarroso.
Barcelona Hotel de Inglaterra.	Burgos Hotel Universal.	Sevilla Hotel de Oriente.	Oviedo Nuevo Hotel París.
Melilla Hotel Reina Victoria.	Córdoba Hotel Suizo.	Zaragoza Hotel Internacional.	Granada Hotel Washington.

ANUNCIOS

CASA "HAMMOND,"

30 - Carrera de San Jerónimo - 30
MADRID

Sucursales y Representantes en las principales capitales de provincias.

Máquinas de escribir «Hammond», de escritura visible, cinta bicroma y tecla de retroceso, de espacio entero y medio espacio. Las únicas máquinas en que se pueden escribir todos los idiomas accidentales y orientales con diversidad de tipos de letra.

Las únicas de impresión automática. Las únicas que no pueden desalinearse nunca.

Máquinas de sumar «Dalton». Las únicas perfeccionadas que existen. Sólo tiene diez teclas.

Máquinas de calcular «Triumphor», únicas que poseen el transporte automático de las decenas.

Máquinas «Gammeter multigraph», con tipos metálicos para la tirada de cartas circulares, imitando con perfección absoluta la máquina de escribir.

Muebles americanos de escritorio, ficheros, clasificadores verticales para la correspondencia.

Novedades americanas prácticas para escritorio. Últimas novedades en papelería de lujo y corriente, etc.

Hónrenos con su visita y seguramente encontrará infinidad de objetos que le interesen.